

RENOVACION

Publicación quincenal de ideas

Dirección Postal: Casilla de Correo Avellaneda

Número suelto 10 cts.

DE HOMBRE A HOMBRE

La naturaleza tiene sus leyes sujetas a mallas o redes que pueda el hombre idear o tenderle, en su afán de dominarlo todo a sus antojos o caprichos.

Puede el ingenio del hombre, o la paciencia del sabio, abrir vías, demoler montañas, arrancar árboles, enumerar los astros, contar las estrellas; pero todos sus esfuerzos, toda su sabiduría fracasaría lamentablemente, si quisiera impedir el vaivén de los ríos, el retoñar de las plantas, el gorgojo de los pájaros o el perfume de las flores.

Lo mismo sucede y ha sucedido siempre, en otro orden de cosas: la sociedad y el hombre. Pudo el hombre, frente al hombre, sentar un principio de autoridad, basado en el poderío del más fuerte; dictar leyes que trazara otro hombre, normas de vida, con relativos derechos y excesivos deberes; someterlo a ese imperio, escamotearle con la astucia o la violencia el tesoro de sus esfuerzos.

Hacerle construir cárceles, fabricar armamentos, demarcar fronteras, uniformarlo, luego hacer que unos cuantos de estos haga respetar su autoridad y propiedad, la propiedad y la autoridad también de un reducido número de privilegiados, a la enorme mayoría de desposeídos y esclavizados; pero lo que nunca pudo el hombre, frente al hombre, ni lo podrá jamás, es impedir que el hombre, en su desarrollo, pase por el período de la infancia al de la adolescencia, y de este período al período de la ancianidad,

y menos pudo a pesar del empeño que el hombre gobernante puso, frente al hombre gobernado, impedir las funciones del cerebro de éste, es decir, de pensar y de tener ideas.

Y es por eso que hoy, a pesar de veinte siglos de una era de mando por una parte y de servidumbre por otra, que los hombres de gobierno han pretendido torcer con la mentira de una felicidad ultraterrena el raciocinio, el pensamiento y la rebeldía.

Levantada ante el libre ejercicio de las libres iniciativas individuales, como una muralla china, cerrada a cal y canto al espíritu renovador del individuo, no ha logrado ni logrará nunca engrillarlo al espíritu anulador de la letra.

Veinte siglos que la cárcel, la horca, la guillotina, la hoguera, el sable y el plomo, han tratado de impedir toda manifestación de descontento en el pueblo, todo anhelo de renovación en los hombres, también han fracasado lamentablemente.

La sociedad ha pasado a pesar de toda la violencia que pretendieron acallar el descontento colectivo, por una serie de cambios inesperados y bruscos, sucediéndose el imperialismo, la república, el socialismo de Estado, y de ahí, quién sabe dónde llegará?

La violencia, la ley, la autoridad están en crisis. Han fracasado. El hombre, tendiendo hacia la más amplia manifestación de su personalidad, ha triunfado y triunfará eternamente.

¡A ROMA!

¡Prófugos de Italia!

Nota de la Redacción:

En homenaje al príncipe del Piemonte, delegado fascista en la Argentina, traducimos de "La Rivendicazione", órgano de los refugiados italianos en Francia, este artículo.

El duro régimen del sanguinario perro de Predappio, ha consumado lo último de su instinto criminal. ¿Hay todavía quien esté por la platónica palabra de indignación y de increpación? ¡No! Hay que marchar.

El pueblo nuestro, unánimemente levantado, reclama nuestra ayuda. ¡A la frontera, camaradas!

La grande hora ha sonado. ¿Hay uno solo de nosotros, tan sordo, tan vil, que no haya sentido levantarse los ánimos? Uno puede que haya, pero ese si no es un Judas, es un espía. Pero nosotros prófugos, nosotros expulsados, nosotros trabajadores suplicados y amenazados por la maza, el puñal, el fierro del terrorismo fascista, ¿hay uno solo que piense renegar del íntimo y solemne juramento de reivindicarse y reivindicar los hechos realizados en esa hora tormentosa de suplicio?

¡Ninguno!

Entonces, marchemos, ¡oh, hermanos de tragedia! La grande hora reivindicadora ha sonado...

El cadáver insepulto y en estado de putrefacción de Giacomo Matteotti ha

quitado la paz de los espíritus; el mundo entero se levantó indignado. Tirado en tierra, abiertos los ojos, el cuerpo rígido, las manos crispadas, la boca torcida, nos grita con la solemnidad del martirio.

Prófugos de Italia, ¿quién os ha expulsado de vuestra patria?

El fascismo!

¿Quién os ha incendiado la casa? todo el cuerpo?

El fascismo!

¿Quién os ha torturado la carne de

El fascismo!

¿Quién os ha condenado al hambre?

El fascismo!

¿Quién se ha apoderado de tus haberes?

El fascismo!

¿Quién destruyó a tu familia?

El fascismo!

¿Quién ha violado tu esposa?

El fascismo!

—¿Quién ha deshonrado a tu hija?

El fascismo!

¿Quién ha deshonrado a vuestras hermanas?

El fascismo!

¿Quién ha aterrorizado a los ancianos y a los niños?

El fascismo!

¿Quién ha violentado al padre de honor?

El fascismo!

¿Quién destruyó el corazón de las madres?

El fascismo!

¿Quién asesinó al hermano?

El fascismo!

¿Quién repletó la cárcel de víctimas y de inocentes?

El fascismo!

¿Quién ha suspendido el derecho y la libertad?

El fascismo!

¿Quién os oprimió con la ley y la violencia?

El fascismo!

Bien; la hora del recuerdo y del castigo ha llegado; la hora de lavar a Italia de esas horribles manchas de infamia que ahoga en la barbarie ignominiosa ha sonado...

Uno solo debe ser el grito. ¡Muerte al nuevo bárbaro! ¡Muerte al fascismo!

¡Por la libertad de Italia... marchemos a la frontera. ¡A Roma! ¡Y la justicia sea!

Radowitzky.

Los fosos de Montjuy, las horcas de Chicago, el presidio de Ushuaia, que pretendieron ser tumbas de las ideas, son hoy, para todos los pueblos del mundo, altas tribunas del pensamiento, donde la voz de los mártires resuena vibrante, sonora, con eco de eternidad.

Nuestra idea, mientras haya en el

mundo un solo hombre esclavo, tiene en los fosos de Montjuy, en las horcas del Chicago, en el presidio fueguino, tribunas de exposición. Nos uno a uno, todos, todos, que aun muriendo, la libertad cantará sobre nuestros cuerpos y las ideas aun siendo hachadas en nuestras personas, retornarán y revivirán más pujantes, más hermosas.

¿Cayó la idea en Chicago? ¡No y no!

¿En Montjuy? ¡Menos!

¿En Ushuaia? ¡Tampoco!

Así, amigos! Con el corazón en la mano, hablamos al cerebro, al corazón, a la propia vida de los compañeros.

Radowitzky, el que nos inundó de luz en las horribles noches del pasado; el que nos quemó la sangre de alegría; el que a lo spies de un tirano hizo cantar la dinamita, amasada con el dolor de los centenares de deportados, con la sangre de los asesinados en Buenos Aires, es martirizado en Ushuaia.

¿Quién es el culpable? ¿dónde está? ¡A ver, amigos, hay que identificarlo!

Los fosos, las horcas, las cárceles, no han sido, no son ni serán nunca, muros al pensamiento, a la idea, sino tribunas, altas tribunas, donde sólo los valientes suben.

¡Trepémoslas, amigos!

Remontémosnos sobre ellas, desfile-

El presidio de Ushuaia

EL PENAL

No quiero hacer historia, que es una de las grandes vergüenzas humanas, no quiero hablar de su pasado horrendo, sería espeluznante e inacabable, me de hablar de lo que vive, de lo que siniestramente palpita, del crimen reiterado a diario, del robo, del abuso, de la infamia, de las maquinaciones delictuosas convertidas en normas usuales y que se eternizan por la despreocupación gubernativa.

Expondré casos concretos sobre cada tópico, abarcando en una visión amplia de conjunto todas las imperfecciones y barbaries existentes en él.

Los diversos capítulos darán una idea exacta del mismo, del régimen interno, evidenciándose éste como pésimo; todo lo que de él derive o con él se relacione, debe caer forzosamente en análoga consideración.

Pero, antes que nada es necesario presentar a los manipuladores de esa máquina de infamia que se llama el presidio de Ushuaia. Comencemos.

Gregorio Palacios

Su faz es un reflejo de la noche, negra y siniestra como su alma de pervertido y de malvado.

Monstruo humano con figura de gente, paso inmediato entre el gorila y el hombre, producto de la híbrida unión de un negro frenético y ebrio con una blanca forzada y desvanecida.

¡Maldito seas!, ser perverso y corrompido, sentina de todas las maldades, de todas las aberraciones, protervo sicario sin entrañas, que, a manera de los tigres desgarras a tu víctima, sintiendo al hacerlo una de las únicas voluptuosidades que son capa-

ces de sentir las fieras: matar.

Así tú, como los tigres, como las liebres, asesinas con lentitudes siniestras de degenerado, esa voluptuosidad debes haberla sentido al matar lentamente al penado 1, a quien volvieron loco los martirios; esa misma histérica vibración de placer habrá sacudido tus nervios al ver los suplicios de Radowsky, ayer fuerte y lozano, hoy triste, decrepito y enfermo por tu culpa.

¿Has creído eterno tu encubramiento? ¡Estúpido!; ¿no sabes que los corazones nobles a quienes humilló tu despotismo, a quienes castigó tu rigor, esos no olvidan?

Yo, uno de ellos, hoy me presento a la luz, no para vengarme materialmente en un vano arrebatado homicida; ¡no!, sino para arrancar la nube que te envuelve y exponerte tal cual eres en la cruda realidad de tu deformación natural.

Toda mi venganza será exponer tus acciones, describir tu simple y basta índole psicológica, describirte como algo infecto, o algo podrido y repugnante y después hundirte para siempre en mi olvido y en mi desprecio.

Yo me trazo esta tarea santa; yo resumo todas las lágrimas maternales, todos los dolores de las familias a quienes tú martirizaste un miembro; estoy determinado, parece que me indujeran a la acción, a la obra, los odios de toda la interminable legión de tus víctimas, de tus enemigos.

Por ello te escupo con mi pluma todo mi asco; somos antípodas, tú el verdugo, yo la víctima; tú el asesino, yo el juez.

Me he asomado a tu alma retirándome horrorizado; no alegues que no te conozco, te he penetrado hasta en el último repliegue del pensamiento y te conozco, sí, tanto, que no sé si eres un degenerado moral o perteneces a la clasificación de los vesánicos.

Un rasgo para pintarte.

Cuando la evasión de dos penados bajo la dirección del maestro tuyo en maldades, Cortés, trajeron los cadáveres de los fugitivos, a quien habían arrancado los ojos. ¿Recuerdas?

Hicieron desfilar toda la colonia penal ante los muertos: "Para escarmiento". Tú ante el cuadro lúgubre sonreías feliz; estabas en uno de tus momentos de gloria, el tigre que hay en tí, se veía alegre, risueño, satisfecho, harto.

Cuando en tus apetitos de macho la naturaleza exigía de ti una expansión genital, tú, desviándote del sendero noble del amor, entrabas en el de la depravación y buscabas otro hombre como tú, para saciarte. ¿A quién? ¿A un niño ordenanza, o a un penado hombre, a quien el temor lo obligaba a claudicaciones vergonzosas y cobardes.

Cuando gemían de hambre los penados bajo tu segunda dirección, propinabas calabozos a pan y agua, mientras vendías en tu provecho los víveres que el gobierno enviaba para los presos.

¡Cuánnto infeliz entró fuerte y sano en tus dominios, Luzbel maldito, muriendo de consunción, víctima de tus bárbaros castigos! ¡Cuántas lágrimas, cuánto dolor has causado, aborto infernal!

Cuando Germán López estallando en indignación sagrada, quiso ultimarte, no era personal su acción, era eso una síntesis elocuente, todo el desprecio, todo el odio que habías despertado vibraba en la punta del puñal; aquel arranque, era el deseo de mil almas, el ansia de mil corazones que querían librar a la humanidad de un ente ponzoñoso como tú; López, con su tentativa, sintetiza la opinión general que te execra, que te juzga pernicioso, baldón de la estirpe humana.

Creas haber triunfado por haber llegado al interinato de esa, tú, que acariciaste en sueños el ideal de llegar a ser el director de la cárcel, el verdugo encumbrado, desde aquel momento en que llegaste a esa triste tierra, ingresando como guardián, puesto bajísimo y sin decoro que es de donde arranca "tu carrera".

Habías dejado tu puesto de corralero, de desollador que nunca debías haber dejado, pues allí también tu sed de sangre tenía alimento, allí veías morir, allí matabas por tu mano, pero las bestias te parecieron poco pródigas en sensaciones salvajes, y por ello quisiste ejercer en los humanos tu apetito de crímenes, por ello llegaste al presidio, comenzando a arrastrarte como verdugillo, latiendo en tí la estólida vanidad de ser un verdugazo.

¡Ya lo eres, mira ahora tu obra! Mira las cruces del cementerio de Usuaia, que cada una te grita: ¡asesino! Mira el eco de los hogares de toda la República, aún del extranjero, de allí todas las madres, todos los deudos, todas las víctimas te gritan: ¡asesino!

Escúchame por fin, como un resumen de odios, ahora que llegas al fin de tu carrera y ya se cubre tu testuz de canas, cuando creías triunfar y surjo para empujarte al abismo del deserción, donde cayeron tus maestros Cortés y Muratgia, escúchame a mí, el atrevido que valientemente te arroja la luz deslumbrante que te delata, mostrándote monstruoso; ya has finalizado, el epílogo de tu carrera, te lo señalo yo, gritándote, haciéndome eco de mil voces que te gritan: ¡asesino, infame!

¡Muere, maldito!

M. B. Sayo

Afirmación

Los anarquistas no luchamos para gobernadores, directores ni legisladores de nada. Los anarquistas luchamos por la conquista del amor y la felicidad de los humanos todos; afirmando que para conseguir esto es imprescindible la libre relación y cooperación de los hombres; nosotros queremos la organización espontánea; esto es, la anarquía-auto-gobierno.

Por eso que todo aquello que determina repudio hacia el principio de autoridad y ayuda, facilita el desenvolvimiento de la propaganda que va en contra del principio de autoridad y centralización, educando y enamorando, así al hombre para el porvenir lo hacemos nuestro medio de lucha, ya que idea de lucha es la idea anarquista, de lucha por la verdadera vida. ¿Acaso la vida no es una sucesión de lucha y violencias?

Pero por ser altamente cierto que los anarquistas somos propagadores de un ideal que es todo amor y libertad y sostenedores de que los elementos transformadores están en las ideas, no por ello cuando las circunstancias lo determinan, por soberbia de un mandón cualquiera, o de un poder, hemos de renunciar a la parte heroica de nuestra lucha, llamada vulgarmente violencia, confundiendo con la exteriorización sistemática del odio que conduce a los pueblos o colectividades a cifrar sus esperanzas en el instinto de las fuerzas ciegas, biológicas, de

transformación social o más bien de descontento. No, eso no es violencia consciente, que reivindicamos nosotros como medio de lucha, porque de ésta tenemos buenas muestras en la misma naturaleza. El hecho de la parición o del florecer de un rosal como ese estado psicológico del ser que se encuentra entre las ideas de reacción y revolución, no es violencia lo que viene, no destruye o rompe lo que le impide venir? Y ¿qué son la propiedad, la ley, el principio de autoridad y sus defensores, sino que impedimentos al desenvolvimiento y florecer de nuestra propaganda?

Nosotros y nuestras ideas son algo que viene sembrando amor y libertad; quien nos quiere impedir avanzar, debemos hacer como los ríos, pasar por encima, rompiendo las vallas o desborrelleno de cascotes echamos un puñado de cascotes echamos un puñado de semillas estas para brotar no esperan que los cascotes se desgranen, los rompen o se buscan una salida, pero brotan.

Nosotros echamos a manos llenas en el campo de la humanidad las semillas del ideal, pero éste está sembrado de cascotes duros y porfiados, que no sólo retardan la cosecha, si que nos atacan para impedirlos. ¿Qué hemos de hacer? Pues defendernos, abrírnos cancha y avanzar. La violencia en el campo anarquista es como en nosotros el instinto de conservación. Pero una cosa es esto y otra la sistematización del odio impulsivo.

E. Latelaro.

NEGANDO LA ANARQUIA

(Continuación)

la mayoría de los anarquistas o sea ese conjunto de personas que componen nuestro movimiento, llamadas despectivamente el vulgo o la plebe del anarquismo. La anarquía es tan superior y tan sublime, que de tanto que lo es, no está al alcance de ninguno de nosotros. Sólo puede ser concebida por espíritus selectos, por entes privilegiados y poseídos de cierta inspiración divina... Estos misteriosos hombres que la encarnan, la sienten, la palpan y la viven hoy y la vivirán mañana cuando hayan transpuesto los umbrales del más allá, del otro mundo... En cambio, nosotros, pobres mortales en cuerpo y alma, ni en este mundo, ni en el otro la viviremos.

La anarquía y todo lo relativo a su cuerpo de doctrina, no puede ser aplicado a ninguna manifestación de la vida, ni mucho menos puede ponerse en contacto con la sociedad e intentar solucionar los problemas que abarcan cuestiones tan repugnantes como éstas: comer, vestir, guarecerse bajo techo, gozar de una efectiva seguridad personal, no están expuestos a los caprichos y ambiciones mezquinas de una parte privilegiada de la sociedad, acaban con la apropiación, el robo, el crimen y por ende con todo lo que garantiza y afianza estas y otras calamidades sociales, como ser: las leyes, los parlamentos, los gobiernos, policías, ejércitos y cuanta institución llena funciones atentatorias a los derechos y a la vida de individuos y colectividades. De abarcar la anarquía lo que acabamos de enumerar, y de pretender los anarquistas aplicarla a todas esas cuestiones, no sólo se incurriría en el delito de corromperla, sino que dejaría automáticamente de ser anarquía.

Teniendo en cuenta muy especialmente esta forma empírea de interpretar la anarquía, menos nos puede sorprender que se nos diga que los anarquistas deben huir de las organizaciones obreras, mirar con asco cualquier lucha encarada por éstas, despreocuparse por completo de las miserias e iniquidades que azotan a los

desheredados, ser indiferentes a las convulsiones populares y no tomar parte en las sublevaciones por más carácter libertario que éstas presenten.

Siguiendo al pie de la letra las pragmáticas ideadas por los anarquistas inmateriales, lo que acabamos de especificar es aun poco para poder formarse una idea más exacta de lo que debieran ser los anarquistas poco espirituales y por añadidura gremialistas, para ser consagrados como anarquistas puros e iniciarse en los misterios de lo que según parece no es más que una religión anárquica, y también, lo que es la verdadera anarquía.

Pero antes de llegar a la definición de lo que los consagrados entienden por anarquía, conviene precisar cómo se imaginan que se opera el proceso de evolución para llegar... ¿a dónde? A ninguna parte, puesto que ese proceso no tiene fin y a la anarquía nunca se llegará... Veamos: Se trata de un proceso evolutivo (nos referimos a la evolución en general) que se opera lenta, silenciosa y oculta, sin saltos y sin sacudidas bruscas y violentas. Es decir, será uniforme en su desarrollo, por cuanto no admite aceleramientos, ni ninguna clase de interrupciones. (Hemos dicho "no admite", por tratarse de una evolución creada a gusto y semejanza de tan "exóticos" anarquistas). De lo que se desprende que no incubará revolución alguna de carácter social, ni mucho menos elaborarán ninguna clase de transformaciones... Ahora bien; hemos trazado, aunque muy pobremente, la clase de evolución que han inventado los panegiristas del romanticismo revolucionario. Lo único que falta como broche final a la misma, es su complemento: la anarquía, o mejor dicho, la anarquía de ellos. Este complemento es la definición que de la anarquía han hecho: "A la anarquía jamás se llegará, porque de materializarse, sería el estancamiento, la muerte, por ser la anarquía nada más que esto: la eterna evolución, el eterno Devenir".

He aquí el compendio de esa con-

cepción espiritualista, todo amor y todo belleza, que nosotros podemos definir en estos términos: En espíritu y en "substancia" todo eso no es otra cosa que una concepción eminentemente teosófica que tiene la pretensión de abarcar y mantener bajo su égida los dominios de la filosofía pura.

Ahora, sin duda, se nos preguntará: Luego entonces, ¿tales anarquistas no conciben, ni son partidarios de la profunda transformación social que ha de preceder a la instauración de un régimen anárquico? Desde el momento que son furibundos adversarios de cualquier hecho violento y por ende de la revolución, no tienen más remedio que estar en contra de toda transformación, es decir, de las transformaciones que por su propia naturaleza han de manifestarse violentamente y han de cambiar por completo toda la estructura de la sociedad.

(Continuará).

Jorge King

¡ALTO AHÍ!

Lástima que se sientan oprimidos los héroes de toda la libertad... Y nada menos que hasta un pueblecillo de "ajura" llegan los ¡alto ahí! de los "terribles" foristas.

¡Véanlo! ¡véanlo! Todo oprimido; todo "apretadito"... sólo la lengua viperina se mueve con regularidad, como un rematador... Pero valga el credo libertario y con él bien empuñado viera como se remonta igual que un barrilete... ¿Ve como sin "alas" también se hace un paseito por el espacio incommovible?...

Qué descubrimiento "alma mía"; uno se asusta de tener que vivir en este siglo tan prodigioso en genios...

¿...?

A nadie se le puede pedir lo que no posee. A quien le falta fe, sábrale petulancia, pretenden ser actores y representar obras que no comprenden. Carecen de lo esencial que ha de animar a todo hombre que se cree poseedor de alguna verdad. Fáltales la fe y cuando se dirigen a la multitud sus primeras palabras son para reprimir su apatía.

No teniéndose fe ellos mismos, mal pueden oficiar de animadores. Pero es ridículo trepar una tribuna para decir: que lo que allí se diga o se haga, no va a dar fruto alguno. Esto no es de sembradores como así mismo se llaman.

Hay que arar la tierra con fe y con amor; esparcir la semilla a manos llenas.

Cuanto más estéril creamos la tierra, con más fe y convicción hemos de sembrar; he ahí la misión del sembrador.

LASTRE

Cuando una cosa u objeto no llena nuestras aspiraciones en cualesquiera orden de la vida, hemos de concretar el porque de nuestra disidencia.

No haciéndolo así y limitándonos sin previo análisis del objeto o cosa a despotricar contra los mismos, es dar manotones en el vacío y agitarse fuera de la realidad.

Jamás se han afirmado cosas tan extravagantes y fuera del buen criterio como hoy se hace, sin responsabilidad de quienes tales tonterías osan decir.

Andan por ahí, repletos de suficiencia y ¡guay! de quien pretenda controlar su haber; gritarán con todos sus pulmones: soy ¡yo!, mi libertad no tiene fin y ven un futuro tirano en todo aquel que no acata su tiranía.

Para ellos no existe más cohesión moral que sus disparatadas elucubraciones.

No pretendáis sacarlos del error. Será vano intento. No hay peor enfermo, que el que cree gozar de perfecta salud; y así les pasa a estos enfer-

mos presuntuosos, que se inflan para decir: yo os señalaré el camino por donde todos debéis subir...

Son hombres tallados en el ambiente actual y no se conforman con su nulidad, e incapaces de elevarse del tendón innovar con viejos argumentos conjunto con sus propios méritos, pretos idos a la historia.

Ellos no creen en las ideas que dicen propagar, y por eso hacen de ellas un recreo espiritual, sin mayor trascendencia.

Pretenden saltar del conjunto de aspiraciones para elevarse y por falta de una base remolinean en el aire, hasta que pierden totalmente el equilibrio y van a parar a la charca infecta de los desperdicios.

No hay solución posible, ni medio de evitarlo: es la gran ley de la corriente humana. No hemos de lamentarnos por ello, puesto que, colocándolos al margen, la corriente del agua será más pura y cristalina.

Lojista.

PROSAS LIRICAS

MAS ALLA!

La razón y la verdad será mi guía para pensar en el "más allá" que es anarquía, y siempre ascenderá hacia la cumbre que es felicidad, paz y armonía; mis ojos de convencido irradian luz, por forjar una esperanza que, día tras día, la razón triunfadora siempre dió; mi amor siempre fué por los esclavos, que sufriendo las cadenas de la tiranía jamás en su vida las dejaron; mientras en el esclavo no esté la felicidad y la dicha jamás dejaré de luchar como el gladiador romano, ¡todo por la libertad! ¡todo por el "más allá"! ¡adelante, basta llegar gloriosos, triunfadores, bravo Espartaco que la esclavitud quiso derribar! ¡adelante, hermanos míos: todo por la libertad! Mi talento y mi fe serán mi guía en la marcha hacia el "más allá", porque mi cerebro convencido prescindirá de toda tiranía. Vamos "más allá", ¡atrás los mentecatos! ¡atrás la esclavitud!, vamos "más allá" y sin mandatos.

El pueblo ha despertado y se dispone a romper las cadenas que los vampiros le han forjado; ¡atrás los tiranos!, legión de inadaptados.

...La ciudad irradia luz, en las tinieblas que la envolvían, y se dispone a caminar hacia el "más allá" que es felicidad, paz y armonía.

Un Cancionero Revolucionario.

EL ARTE

Es el alma de toda belleza, arrancada a la naturaleza y es de ésta la más fiel y eficaz coadyuvadora.

Lo vemos reflejarse en el Sol, que nos alumbraba, en el cielo que nos cubre, en el aire mismo que respiramos; lo vemos, e nfin, como en un marco sublime, dibujado en Natura, rebosante de luz y esplendor.

Lo vemos en las mañanas del Sol radiante, aparecer solemne en el horizonte, prodigando la hermosura de su forma y el color de sus rayos acariciadores... lo vemos en las brillantes páginas llenas de emoción y ternura, llenas de sentimiento y amor, escritas por la mano del poeta en sus noches de más cruel melancolía; lo vemos en la obra magistral del gran bardo florentino, irradiando el luminoso fulgor de sus rayos puros; lo hallamos en el cincel sublime del más grande de los escultores, arrancando al duro granito la divina visión de una figura soberbia de expresión y realidad...

Lo vemos, lo hallamos, lo sentimos en nosotros mismos, esparciéndose cual sangre roja, por las palpitantes arterias, o despertándose rebelde y arremetedor en nuestros juveniles entusiasmos, en nuestras elevadas ansias, en nuestros nobles ideales... Lo sentimos, en fin, palpitante, latiendo en nuestro cerebro, queriéndolo des-

truir todo, para construir todo, porque nece...

este es el arte más puro, más verdadero, más sublime: el de vivir la vida intensa de las luchas, de las bellezas, unido al escarnecido, al apaleado, al ultrajado; supremo arte: el de arrancar a la fiera la presa que nos perte-

¡Oh! ¡Arte! Eres hermano de la Libertad; por eso te amamos; eres madre de la Belleza; por eso te admiramos; eres hija de la Verdad, por eso por tí luchamos...

Claridad.

HEROINA

Otros tallaron las selvas y escalaron las montañas otros cavaron las minas y roturaron el suelo, otros forjaron metales y conquistaron naciones, otros vencieron los monstruos y exploraron los océanos.

Nosotros talamos mitos y escalamos tradiciones, minando hondos prejuicios, roturando privilegios, forjamos revoluciones y conquistamos enigmas, vencemos monstruosidades y exploramos mundos nuevos

Otros se armaron, un tiempo, para sangrientas batallas, otros soplaron clarines con delirantes alientos, y redoblaron tambores y enarbolaron banderas en el fragor de las cargas relampagueantes de aceros.

Nosotros nos armaremos de ardientes perseverancias para más arduas empresas y labores excelsos, para fatigas más puras, para victorias más largas, para heroísmos más nobles, para ideales más bellos; llenaremos nuestras vidas de centelleantes acciones, ¡creadores, no creyentes; siempre libres, siempre nuevos!

Armando Vasseur.

AGONIAS LENTAS

(Para RENOVACION)

Es muy tarde... trasnochadores el salón amplio del café llenan y entre el bullicio vibrantes suenan las finas copas de los licores.

Dice la orquesta raros amores entre el arpeggio de bandolines; mientras la angustia de los violines vibra en la llaga de los dolores...

La orquesta ríe... la orquesta llora... y una griseta que tentadora su amor liviano antes ofreció;

entre una risa no interrumpida sacó el pañuelo... e inadvertida pasó la mancha que en él quedó.

Héctor Brizio.

SOCIALISMO CATOLICO

Ese socialismo católico, que se niega a la lucha, que apenas reclama algunas reformas anodinas, que reconcentra toda su actividad en matinales y procesiones, que mantiene a los cerebros en tutela, que trata de perpetuar entre los humanos el miedo ingenuo, la superstición pueril y burda del hombre solitario; sólo es a su pesar o a sabiendas, un auxiliar en manos de las clases dirigentes.

X. X.

LA GUERRA

La guerra es el asesinato, la guerra es el robo.

Es el asesinato y el robo enseñados y mandados a los pueblos por sus gobiernos.

Es el asesinato y el robo aclamados, blasonados, dignificados y coronados.

Es el asesinato y el robo, menos el castigo y la vergüenza, más la impunidad y la gloria.

Es la consecuencia legal, porque es la sociedad mandando lo que prohíbe y prohibiendo lo que manda; recompensando lo que castiga y castigando lo que recompensa; glorificando lo que vilipendia y vilipendiando lo que glorifica: porque el hecho en sí es el mismo, la diferencia sólo está en el nombre.

E. Girardin.

REPTILES

Son los perversos que cruzan entre las sombras, escondiéndose como los criminales; los que tiran la piedra y esconden la mano; los traidores de una causa; los que no quieren comprender las razones ajenas; los que sin ser nada, quieren que las cosas salgan como ellos lo dicen; los que ostentando una idea parasitaria, no quieren comprender el valor de una idea sana.

A estos reptiles no se les pisa, se les escupe.

María Freyre.

APOTEGMAS

Estamos en la época de la mentira; se miente por ambición; por vanidad; por odio; por amor y hasta por costumbre.

La mentira por el mal, con un fin delineado de antemano, contra hombres o cosas, vive y se desarrolla en la sombra; su arma favorita, es la sorpresa o el asalto.

La mentira por la mentira, es decir, la mentira sin un fin bueno o malo, es tan inocente, es tan inofensiva, que resulta por lo mismo un cuchillito de palo, ante el hierro duro de la incredulidad reinante.

Los devotos de la mentira por el mal, no caminan, se arrastran; no luchan a la luz del día, sino en la obscuridad de la noche; no dan al adversario la frente, sino la espalda.

Los que hacen de la mentira un arma, con la cual pretenden abrirse paso, son siempre los más cobardes, los más viles, los más ruines: tienen de sus padres putativos Tartufo o Judas, la vieja arma mellada y sucia de sus absurdas victorias.

Pero, entre tanto mal, hay una mentira, premeditada y delineada también, pero piadosa y santa.

La que fué paño de lágrimas para aquella viejecita angustiada por el hijo ausente, que ignoró siempre la dolorosa verdad.

La mentira que piadosamente se tiende como un lienzo de sombra, ante la amarga y cruel verdad.

La mentira que llevó a Sánchez a

Italia, a Maturana a Córdoba, con los pulmones deshechos, con esperanzas de volver.

Alor.

ADMINISTRATIVAS

ENTRADAS

Cantidades recibidas hasta el 2 del corriente.

Azopardo, Angel M. Cattena, recibimos \$ 1.20 por suscripción y \$ 8.80 de la lista de suscripción N° 98, a beneficio de RENOVACION.

Avellaneda, Edmundo Latelaro, donación \$ 1, F. Canedo donación, \$ 1, Federación O. Provincial de Buenos Aires, donación \$ 20.

Los Quirquinchos, Ruperto Callejas, recibimos \$ 10 por suscripciones y \$ 5 de donación.

Los Surgentes, Antonio Ottino, recibimos \$ 1 de donación para el periódico; tomamos nota de su carta.

Capital Federal, Manuel Seijo, \$ 1.20 por suscripción.

Cantidades recibidas por intermedio de "La Protesta": Montevideo, Canelo, \$ 3.80; Olavarría, Covati, \$ 4, por suscripciones; Alta Gracia, Baradona, \$ 1.20; Pozzo, donación, \$ 2.

Avellaneda, F. Danis, donación 1 peso. Total de entradas \$ 60.20.

9:1\$etaoitao shr shrd cmf cm fcmfw

SALIDAS

Correspondencia y franqueo del N° 12, \$ 6.80; impresión de este número, \$ 70.—; déficit del N° 12, \$ 49.35.

Total salidas: \$ 125.15.

ESUMEN

Entradas \$ 60.20
Salidas " 25.15
Déficit " 65.95

CORREO

Jesús Segade. Tucumán. — ¿Y no ha recibido nuestras cartas? Desde enero que no tenemos noticias suyas, si lo que le seguimos enviando no está de acuerdo, avisenos, caramba!...

Julián Castañeda. Chacabuco. — Vaya, compañero!, usted es de los que prometen mucho, pero después...

Para reflexionar

El gobierno de los hombres por los hombres es una esclavitud. Todo aquel que ponga sus manos sobre mí para mandarme es un usurpador y un tirano; yo lo declaro enemigo mío.

Apenas hizo la autoridad su aparición sobre la tierra, todo el mundo se apresuró a agruparse en torno de ella. La autoridad, el gobierno, el poder, el Estado — palabras todas que significan lo mismo — se presentan a los ojos de cada uno como el medio de oprimir y despojar de lo suyo al prójimo. La autoridad es el fin único a que tienden las miras, lo mismo de los absolutistas, que los doctrinarios, los demagogos y los socialistas. Todos los partidos sin excepción, tan luego como pretenden hacerse dueños del poder, no son otra cosa que especiales formas de absolutismo; y los ciudadanos no tendrán libertad, ni habrá orden en la sociedad, ni unión entre los trabajadores, hasta que en nuestro catecismo político no ocupe el puesto de la creencia en la autoridad la renuncia y la abolición de ésta. No más partidos; no más autoridad; libertad absoluta del hombre y del ciudadano.

Cuando el pueblo conozca su propio bien y resuelva, no ya una reforma de gobierno, sino una revolución de la sociedad, entonces se realizará la disolución del gobierno en el organismo económico, de una manera que ahora sólo nos es dable sospechar.

J. PROUDHON.



Las cárceles están llenas de compañeros presos. Ayudemosles

F. O. PROVINCIAL DE BS. AIRES

INSISTIENDO

En el primer número de RENOVACION que lanzamos a la calle, dijimos lo necesario e imprescindible que es un periódico que sea portavoz del proletariado organizado de la provincia.

Por nuestra parte, hemos puesto todo lo que nos ha sido posible para que RENOVACION cumpliera lo que habíamos prometido. Hoy, a los seis meses de vida, volvemos a concitar a todos los compañeros que tengan interés por RENOVACION a que nos den una manita para que este paladín del comunismo anárquico siga agitando y abriéndose cancha entre el monte que nos toca talar.

Hoy ¡más y más! que nunca, estamos dispuestos a romper lanzas contra todo obstáculo que se nos atraviese en el camino.

Nada más nos resta decir, ya que estamos dispuestos a seguir saliendo, y cuando se acciona, están demás las palabras.

El que esté de acuerdo con nuestra obra, que se apreste a acompañarnos, para que el camino a recorrer se haga

menos largo.

Por el comunismo anárquico y por nuestra F.O.R. A. daremos lo mejor de nuestras energías; y, ¡adelante!

Compañeros:

Nuestro hermano Simón Radowitzky precisa nuestra ayuda. Es necesario emprender una intensa campaña de protesta hasta conseguir que no se le maltrate o su libertad si fuera posible.

Se impone a nuestra conciencia de anarquistas impedir que sigan martirizando a nuestro compañero y demás presos de Ushuaia.

Es un deber poner en descubierto los criminales propósitos de Palacios, esa bestia humana que satisface sus instintos de feroz bestia carnívora.

Los propósitos están bien claros: el ministro Sagarna ha designado a Palacios para aniquilar a los que hablaban más claro de los robos de ese carnero Palacios que se ha enriquecido con el hambre de los presos.

El Consejo.

COHESION IDEAL Y MEDIOS DE LUCHA

Cuando un solo anhelo ocupa la mente de un determinado grupo de hombres, y en común principian a laborar para que sea una realidad aquello que se han propuesto, sería absurdo señalar el límite en que cada uno de ellos ha contribuido con sus esfuerzos. Lo más lógico y razonable sería que cada cual emplee sus energías allí donde más se acomode a su temperamento o a su forma de interpretar los diversos problemas que en conjunto han de resolver.

Puesto que entre ellos no existe otro compromiso que el que se han impuesto libre y voluntariamente, han de guiarse y confundirse en los propósitos, de acuerdo a una cohesión ideal y a ella deberán adoptar los diversos medios de lucha, que empleen.

Supongamos que el propósito común es destruir la creencia de que verdaderamente existe un dios y, que sus representantes en la tierra son los curas y frailes, ¿se podría aceptar que para destruir tal creencia visitáramos de curas o frailes a algunos de los que se han propuesto extirpar esa plaga? No es aceptable bajo ningún punto de vista. Pero sería muy necesario estudiar a fondo todo lo que se relaciona con el mito que se desea destruir, y de ninguna manera puede tolerarse la cooperación moral o material que presten alegando razones abstractas o inaludibles con que se quieren escudar: ya que aceptándolos se vería en el absurdo de sostener aquello que se pretende destruir.

No puede haber línea paralela entre enemigos. Una cosa que se tilda de mala ha de combatirse sin reticencias ni contemplaciones. Vacilar es no estar seguro de que es malo lo que se combate: En este caso, se impone el estudio sereno de lo que no llena nuestras aspiraciones: Luego: la acción que acompaña al pensamiento, tiene la virtud de mostrarnos lo malo o bueno de nuestras ideas.

¿Quién rompe el lazo que las comunes aspiraciones une a una colectividad o un grupo de individuos, sin antes haber planteado el factor que ha determinado esa actitud?

¿Cómo se les puede calificar?

Y si a pesar de no haber una cohesión moral que les una, persisten en continuar dentro del medio que ellos mismos han calificado malo, ¿creemos prudente dejarlos que con sus conti-

nuos cismas obstruyan nuestra labor?

Lo más prudente sería que ya que aparte realizaron sus propósitos — puesto que si el fin que los guía es superior — o por lo menos basan en eso su discrepancia, nadie mejor que el tiempo se encargara de dar la razón a una de ambas partes.

F. O. LOCAL DE AVELLANEDA

Mitin de protesta por Simón Radowitzky en la Plaza Alsina, de Avellaneda el domingo 3 de agosto, a las 15 horas

Estamos nuevamente frente a un hecho monstruoso, vandálico, que no puede ni debe ser silenciado por nadie.

Este hecho es un borrón más para las "bellezas argentinas" y para las "bondades" de su carta constitucional y en él figuran autores morales y materiales estando comprometido de un modo directo el gobierno nacional.

Y frente a este hecho, que por lo horrible supera al cometido por los fascistas en Italia en la persona del socialista Matteotti, nosotros salimos a la calle a exteriorizar nuestra protesta.

Que nadie falte.

El Consejo.

F. O. C. DE BAHIA BLANCA

Nuevamente recordamos a las organizaciones y camaradas de Bahía Blanca y localidades vecinas que quieran relacionarse con los camaradas que realizan los trabajos preliminares en pro de la constitución de la Comarca, que deben dirigirse a los compañeros Pedro Vendrell y Pedro Masanets, calle Las Heras 54, Bahía Blanca (F. C. S.).

C. PRO BLOQUEO PICCARDO

A los delegados del interior y a los trabajadores de la región

Camaradas: La Compañía Tabacalera Argentina, pretendiendo reponerse del desprestigio de sus otras mar-

cas, debido al boicot que se le tiene aplicado; con el propósito de explotar la buena fe de los trabajadores, ha lanzado a la venta una nueva marca de cigarrillos denominada "Capricho".

Hoy más que nunca el Trust del Tabaco tambalea en sus cimientos, siendo por tanto necesario que la solidaridad de los trabajadores de la región se haga sentir con más rigor que nunca.

Esperamos, pues, que la aparición de los cigarrillos "Capricho" será recibida con el más franco repudio por todos los explotados del país.

Consumir estos productos significa solidarizarse con todos aquellos que con sus almas de hienas llevan el llanto y la miseria a los hogares proletarios.

Creemos firmemente que ningún trabajador querrá hacerse acreedor al calificativo de traidor de su propia causa.

Guerra, pues, a los cigarrillos "Capricho" y a todas las marcas que elabora el Trust del Tabaco.

El Secretario.

NUEVAS ADHESIONES

Hoy tenemos que anotar muchas adhesiones que vienen a engrosar la F.O.R.A. Son nuevos núcleos que se disponen a luchar franca y decididamente por su emancipación total.

He aquí la nota que nos mandan, comunicándonos su adhesión:

B. Blanca, julio de 1924.

Camarada Secretario de la F. O. Provincial de Buenos Aires: Salud.

La presente tienen por objeto manifestarle lo siguiente:

El Sindicato de Obreros de las O. Sanitarias ha resuelto en su última asamblea adherirse a esa F. Obrera P. de Bs. Aires, y por ende a la F.O. R. A., por ser esa entidad la única que persigue los fines emancipadores que nosotros anhelamos.

Sin otro motivo, os saluda por la S. de Resistencia de las O. Sanitarias,

Miguel Rioval,

Secretario general.

Mayor Juan Grandón

Y figura de un ex-jefe del presidio fueguino--por un ex-penado

No es malo, todo lo contrario, es de un corazón excelente, de arranques benévolos y de fibra sensible, pero su inteligencia no es de la calidad de sus sentimientos.

El mismo reconoce su incapacidad intelectual, es justo consigo mismo, y esto, unido a sus buenas acciones, lo hacen simpático y querido; pero, a su buen fondo se acompañan graves defectos.

Es sugestionable e impulsivo; cual-

quiera hace un juicio sobre esto o aquello y él se plega a la opinión ajena; es tan ingenuo, que, jamás analiza, creyendo siempre cuanto se le dice, cuando quien se lo dice es un empleado; pero como lo han enseñado a dudar, jamás cree lo que le expone un penado.

Es un tipo que, psicológicamente se clasificaría un amorfo, con buenas tendencias, a la generosidad y al altruismo, pero estas inclinaciones naturales se trocarán fácilmente, cuando la presión del medio ambiente gravite en sentido inverso.

Es lo que le acontece, hace mal por sugestión, por consejo, por influencia ajena.

Cuando castiga, quisiera perdonar, pero hay una voz inspiradora y perversa, la de Palacios, induciéndolo a ser inexorable.

Este buen hombre es una masa dúctil, maleable, en manos del horrible negrero Jefe de Aleaidia; quisiera imponerse, pero carece de carácter; además, une a esto una dolencia natural externa, por lo que fracasa en sus buenos empeños y al final, entrega el mando a su segundo que es el que en realidad gobierna la cárcel.

Continuará
M. B. S.

¿Que es la Anarquía?

Anarquía, todos lo saben, es una palabra que por su etimología griega tiene el significado de sin gobierno. Se llamaban anarquistas, antiguamente, los intervalos de tiempo entre la cesación de un poder y la formación de un poder nuevo.

Y ya que, desde antíquísimos tiempos hasta hace cuarenta o cincuenta años, nadie o casi nadie imaginaba que pudiese ser posible y deseable vivir sin algún gobierno, y la casi generalidad tenía temor porque creía que sin un gobierno la sociedad caería en el caos más espantoso. de aquí ha derivado el uso en sentido figurado de la palabra «anarquía», para significar desorden, confusión, etc.

De tiempo en tiempo, a través de los siglos, algún pensador aislado intuyó vagamente que tal vez los hombres estarían mejor sin gobierno. Filósofos griegos chinos, árabes han llegado a tal conclusión. La leyenda, cantada por los antiguos poetas latinos, de la edad de oro en que los hombres vivían libres y sin leyes ni amos, es un indicio de que el alma humana ha tenido siempre una aspiración a la mayor libertad y veía el ideal, aunque creyéndolo inalcanzable, en una sociedad de libres y de iguales.

Luis Fabri